



El Trabajo Espiritual de las Naciones Unidas y la Liberación de la Humanidad

¿Cómo Puede el Día Mundial de Invocación Afectar la Conciencia Planetaria?

**Jueves, 27 de mayo 2010; 14:30-16:30 p. m.
Fundación Pro Naciones Unidas, Sala Suite 1300
801 Ave. Segunda Ave, Nueva York, NY**

Dra. Ida Urso

Me gustaría comenzar mi charla invitándolos a participar con su imaginación creadora.

Puede ser útil recordar que la sabiduría esotérica se refiere a la imaginación creadora como la distintiva facultad humana, que en realidad es la simiente de la intuición, e incluso la precursora, en última instancia, de ese estado iluminado de bienaventuranza que en Oriente es conocido como *samadhi*.

Así, dentro de ese contexto, si por los próximos minutos cierran sus ojos e imaginan los 6,8 mil millones de personas en nuestro planeta como un solo centro planetario vital, un organismo dinámico, interconectado e interrelacionado -un *mandala* multicolor y geoméricamente diverso.

Manteniendo esta imagen en el ojo de la mente, y llegando a la profundidad de los recovecos más elevados de sí mismos, permitan que su imaginación reine libre y consideren los dos interrogantes siguientes:

1. Según las más elevadas posibilidades que ahora se pueda imaginar, ¿cuál es su visión del trabajo espiritual de las Naciones Unidas y su impacto en la humanidad y el planeta?

y, además:

2. ¿Qué es lo que *usted*, como individuo, puede contribuir de manera singular para ayudar a lograr *su* visión?

Cuando estén listos, hacen regresar la conciencia de nuevo a la habitación y abren los ojos.

La visión que yo espero que siga evolucionando y desarrollándose, es *su* conexión con la intención de su alma. Esta visión es lo que *Usted tiene* en custodia para el resto de la humanidad y toda la vida en el planeta.

Es una parte de la *promesa* de cómo ocurrirá la nueva Era de Acuario y el Satya Yuga o Edad de Oro a la cual estamos entrando ahora, es decir, si es *cada* uno de nosotros asume la responsabilidad de la visión y trabaja en el día a día de la vida cotidiana para que sea una realidad.

Recuerden esta visión cuando regresen a ella.

Ustedes pueden preguntarse, ¿cómo se relaciona este ejercicio con el Día Mundial de Invocación y su impacto en la Conciencia Planetaria?

Una descripción del Día Mundial de Invocación, creo, va a dar la respuesta.

Conocido también por nombres como el Festival de la Humanidad, el Festival de Cristo, y el Festival de Buena Voluntad desde 1952, el Día Mundial de Invocación se ha celebrado como un día mundial de curación espiritual.

Ocurre cuando el sol está en Géminis y es una oportunidad para reconocer toda la tierra preparada en invocación consciente e inconsciente.

Es un día en que las personas, en grupos pequeños y grandes -de Australia y Nueva Zelanda a África y Europa, desde Norte y América del Sur hasta todas partes de Asia, se reúnen, igual que nosotros en meditación y reflexión compartida para contemplar la naturaleza espiritual y la relación divina de la humanidad con fuentes de energía cósmicas y planetarias.

La sabiduría esotérica nos dice que vivimos en un sistema solar de segundo rayo de amor-sabiduría y que esta energía llega a nuestro sistema solar a través del signo de Géminis, que con las constelaciones de la Osa Mayor y las Pléyades, forma un Triángulo cósmico, que efectúa la curación de las naciones.

Géminis, se nos dice, esotéricamente controla el corazón de nuestro sistema solar y, por lo tanto, controla la pulsación de la vida que sostiene todo lo que es. Y, aquí tenemos nuestra gran oportunidad hoy para prestar servicio planetario.

El tercero de los tres Festivales Espirituales Mayores, después del Festival de Wesak o Festival del Buda, el Día Mundial de Invocación es un punto culminante,

proporcionando un *crescendo de revelación*, que puede conducir a cambios de transformación planetaria.

Este festival celebra el espíritu de la humanidad, que aspira a Dios o a la conciencia superior. Llama la atención sobre el hecho de una Voluntad Superior y el Plan Cósmico, reconociendo que la humanidad no está viviendo un rumbo incierto y desconocido, y que la humanidad puede estar en comunicación, en contacto con los reinos superiores de conciencia que existen en nuestro planeta y en el cosmos.

Se centra en la función única de la humanidad como constructora de puentes y su tarea, en última instancia, de tomar conciencia de la libre relación existente entre todos los centros y estados del ser, relacionando "lo que está arriba y lo que está abajo," o lo que es interno (esotérico) a lo que es exterior (exotérico), una forma de inspiración y exhalación, de recibir y dar.

De esta manera, la humanidad se convierte en parte del flujo circulatorio divino, recibiendo las elevadas energías invocadas y distribuyéndolas a toda la humanidad, así como a los reinos animal, vegetal y mineral, ayudando así en el trabajo de hacer nuestro planeta un planeta *sagrado*.

Una vez que el propósito de este día sea plenamente reconocido, su legado será la comprensión de cómo la humanidad, en su conjunto, científicamente puede participar en el proceso de invocación y evocación, un proceso que abarca tanto la súplica expresada como la inexpressada, y la necesidad inherente hacia la luz que es innata en las formas, produciendo interacción y relación y *nos* impulsa a penetrar aún más en la Luz.

Este proceso se aplica tanto a la flor que se abre camino en la oscuridad de la tierra hacia la luz del sol, y al discípulo que intencionalmente se esfuerza por penetrar en las más elevadas (más profundas) dimensiones de la conciencia.

Así, en el futuro, "la vida en los tres mundos" de los estados de conciencia física, emocional y mental, será reemplazada por la realidad de "la vida en los cinco mundos", incluyendo la conciencia de las dimensiones de conciencia búdica y átmica, que hoy están disponibles solamente para unos pocos.

Aquí podría ser útil mencionar la nota clave esotérica para el signo de Géminis: "*Reconozco mi otro yo y en la declinación de ese yo, crezco y resplandezco.*"

Como signo dual, Géminis nos ayuda a distinguir entre los gemelos Castor y Pólux, que representan la naturaleza dual de la humanidad. Un gemelo representa la mitad mortal, la personalidad, y la otra mitad inmortal, es el alma o el yo espiritual.

Esta parte vincula a cada uno de nosotros a la Gran Cadena de la Jerarquía, compuesta por aquellos Seres que velan por la evolución de la humanidad y crean una nueva corriente de Luz, Amor y Voluntad al Bien, que ha existido en nuestro

planeta desde los albores de la humanidad y que se vuelve cada vez más electrificada, cada vez que un individuo asume su trabajo de rescatar y curar el mundo.

De las Tablas Esmeralda de Thot, el Kybalión de Hermes Trismegisto, los Agni-Puranas, los Upanishads y otros textos sagrados antiguos, hasta la sabiduría esotérica contemporánea, los Maestros espirituales de la Humanidad han sostenido durante mucho tiempo la promesa de una forma más elevada de vida si la humanidad puede reconocer y aplicar los principios y preceptos espirituales eternos.

Una y otra vez, a lo largo de la historia, han surgido Maestros Espirituales Iluminados manifestando tanta sabiduría cósmica como la humanidad de la época podía comprender. Como semillas plantadas, estos maestros espirituales dejaron sus ideas en los corazones y las mentes de la humanidad, para germinar y dar fruto, llevándonos siempre adelante, de la muerte a la Inmortalidad, de la oscuridad a la Luz y de lo irreal a lo Real. (Secuencia de *La Exteriorización de la Jerarquía*)

Cada vez más, la gente se está familiarizado con el radiante puente del arco iris de luz, que es el foco del Día Mundial de Invocación, cuando la humanidad se anima a acercarse, con la mayor aspiración, a esta gran cadena de Seres que trabajan, como indica la Promesa del Bodhisattva [1], hasta que el último cansado peregrino haya encontrado su camino a la serena Luz.

Referirse al Día Mundial de Invocación como el Festival de Cristo llama la atención sobre el Principio crístico universal en el corazón de toda vida y al Cristo vivo, el palpitante centro dentro del Círculo, Aquél que se conoce y se espera que regrese a la actividad exterior, mencionado en las religiones del mundo con nombres como Maitreya, Bodhisattva, el Mesías, Imam Mahdí, y así sucesivamente.

En este mismo día, mientras nos reunimos hoy aquí, y otros también se reúnen en todo el mundo, está Ese Instructor Mundial ahora bendiciendo al mundo y pronunciando el último sermón del Buda y la Gran Invocación, vinculando así la iluminación total del pasado para el ciclo actual, que se centran en la distribución de las energías del Amor y la Voluntad al Bien.

El Receptáculo, el Individuo

Esto nos trae de vuelta a *la visión* para la humanidad y el planeta que imaginaron hace unos minutos.

Una de las notas clave de la Nueva Era es el valor del individuo y la realidad de la Humanidad Una... el valor del individuo y la realidad de la Humanidad Una.

Todo el entrenamiento espiritual debe ser auto-aplicado. No hay palabra hablada o escrita que pueda transmitir el sentido espiritual interior. Las palabras escritas y

habladas pueden despertar el fuego oculto de la divinidad en el alma humana, encendiendo la llama que quema la escoria de la imperfección, la limitación y el deseo indigno, limpiando la lente de la percepción; sin embargo, cada individuo debe asumir la tarea por su propia iniciativa.

El más grande de los Maestros Espirituales podría estar de pie frente a nosotros y, sin embargo, si no hubiéramos hecho el trabajo necesario de redención y transformación personal, no reconoceríamos a este Maestro.

Por eso se dice que si el "ratero se encuentra un Santo en el camino, la única cosa que reconoce son los bolsillos". El reconocimiento, forjado en los fuegos transfiguradores del desapasionamiento, el desapego y la discriminación es la clave más importante.

Necesario es el reconocimiento del Alma, de la gran cadena jerárquica de Seres y el reconocimiento del Plan de Amor y de Luz y el papel que debemos cumplir dentro de ese Plan.

En ese sentido, y con esta bendición me gustaría finalizar: Que cada uno de nosotros reconozca su papel único en el renacimiento espiritual que ahora se necesita en nuestro planeta, y una vez reconocido, que cada uno de nosotros cumpla su parte con seriedad, amor y dedicación, recordando la sabiduría del Agni Yoga: *Sin el vínculo con el mundo superior no hay progreso, ni hay alegría verdadera.* (Cartas de Helena Roerich, vol. I)

Gracias.
Namaste.

[1] Durante el tiempo que dure el espacio y el tiempo y que permanezcan los seres vivos, hasta entonces Yo también quiero cumplir. Para disipar la miseria del mundo, de "Una Guía del Sendero de Vida del Bodhisattva" por Shantideva. *El Voto del Bodhisattva*: Mientras aún haya espacio, siempre y cuando queden seres sintientes, me quedaré; Con el fin de ayudar, de servir; Con el fin de hacer mi propia contribución.